

Escala Crítica/Columna diaria

*Los primeros en Tabasco, huyen de la violencia

*Llegamos a tener más de 250 mil expatriados

*Partidos, unos se descartan otros se agregan

Víctor M. Sámano Labastida

EN LAS DÉCADAS de los setentas y ochentas, hace unos treinta años, hubo en los estados del sureste mexicano más de 250 mil refugiados centroamericanos. Huían de la pobreza y la violencia por la guerra interna de sus países, sobre todo Guatemala y El Salvador, que oponía a guerrillas y dictaduras. Hasta hace unos meses la atención por los emigrantes se concentraba en quienes atraviesan nuestro país con la intención de llegar a Estados Unidos, pero se encendió otra luz de alerta.

Unas 300 personas, sobre todo mujeres y niños, integrantes de 90 familias –según el reporte oficial-, se instalaron en la población de Nuevo Progreso, Tenosique. Procedentes de Guatemala, los nuevos refugiados explicaron que fueron desalojados de sus casas como parte de un operativo militar presuntamente relacionado con el combate al crimen organizado.

En Guatemala sucede algo similar a lo que se vive en la zona norte y centro del país: miles de desplazados como resultado de la violencia y el temor. Una nueva categoría de emigrantes en nuestro país, algunos de los cuales buscaron protección en ciudades fronterizas de Estados Unidos.

Este fenómeno puede tener expresiones masivas en Centroamérica. Ojalá me equivoque; pero las instituciones de nuestros vecinos del sur son mucho más frágiles. Tienen una reciente historia de conflictos, golpes de Estado, intervenciones militares, delincuencia. Los gobiernos de las nuevas democracias han hecho su esfuerzo, pero no resistirían embates como los que se viven en México.

En la década de los setentas, unos 180 mil salvadoreños se refugiaron en los estados del sureste mexicano y establecieron campamentos temporales. En la década de los ochentas, la emigración masiva hacia nuestro país fue de guatemaltecos; más de 80 mil se internaron en Chiapas, Campeche y Quintana Roo, y algunos en Tabasco.

Fue necesario un programa de repatriación a finales de los ochentas y principios de los noventa, para lograr que miles de refugiados centroamericanos volvieran a sus pueblos. Pero también, unos 30 mil guatemaltecos se acogieron al programa de regularización y naturalización instrumentado por la ACNUR de la Organización de Naciones Unidas y por el gobierno mexicano.

Eran tiempos en que México, a pesar de sus crisis económicas, todavía tenía el paraguas del auge petrolero. Esperemos que los refugiados en Nuevo Progreso, Tenosique –que requieren nuestra solidaridad- sean un caso aislado. Lamentablemente hay circunstancias complejas: Estados Unidos ha colocado “un tapón” en su frontera, los emigrantes centroamericanos padecen el acoso de las bandas criminales; además, México tiene los mismos problemas de Guatemala: la violencia y la pobreza. Los refugiados deben estar en la agenda nuevamente.

LA HORA DE ASPIRANTES

EL DIRIGENTE estatal del PRI abrió aún más la puerta. Miguel Romero dijo que podrían surgir otros aspirantes de su partido a la candidatura por el gobierno de Tabasco. Habrá quienes hasta el momento “no han alzado la voz” para decir que quieren, apuntó. En estricto sentido tiene razón: todos los militantes en todos los partidos se supone que cuentan con los mismos derechos. Hay, por supuesto, factores que dan ventajas o desventajas, como el apoyo de las corrientes y grupos internos, sus alianzas externas, las mismas condiciones políticas en el momento de la selección. En fin, que hasta ahora el PRI tiene 8 ó 9 pretendientes visibles, según cómo se observe la lista.

Otro dirigente estatal, pero éste del PRD, Francisco Sánchez Ramos, comenzará ya a conversar con los cuatro aspirantes de su partido; aunque también tiene un complejo trabajo con las corrientes y tribus.

UNOS MENOS, otros más. Mientras en el PAN sólo quedan cuatro aspirantes a la Presidencia, de los ocho iniciales, en el PRD parece que la tendencia es a la inversa. La corriente Alternativa Democrática Nacional (ADN), formalizó la invitación a Cuauhtémoc Cárdenas para que participe como aspirante a la nominación perredista junto a Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard.

Cárdenas, cuya búsqueda de la Presidencia en 1988 abrió el camino a la unidad de la izquierda y un ala del PRI, para luego fundar el PRD, fue candidato al Ejecutivo federal en el 88, en el 2000 y aspirante en el 2006. Dijo recientemente que no se autodescartaba, pero también expresó su desacuerdo con una encuesta para definir al abanderado perredista. Debe ser una asamblea o elección abierta, dijo. López Obrador y Ebrard aprobaron las encuestas. ¿Habrá una operación de pinzas entre los cardenistas y los simpatizantes de Marcelo? Este mes se supone que deben realizarse los debates solaztequistas.

AL MARGEN

SIEMPRE no será el PRD el que presida la Cámara de Diputados, sino el PRI con Emilio Chuayffet a quien le corresponderá encabezar la recepción del quinto informe de gobierno de Felipe Calderón. En tanto, el Senado tendrá como presidente de la mesa directiva al panista José González Morfín; en las vicepresidencias estarán Ricardo García Cervantes, también del PAN; Francisco Arroyo, del PRI, y Arturo Núñez, del PRD.

A propósito del Senado, a no pocos causó extrañeza que el presidente Saliente, Manlio Fabio Beltrones, realizara su informe de labores por Internet. Es parte de su campaña por aparecer austero frente a su contendiente en el tricolor por la candidatura, Enrique Peña.

COMUNIDADES de cuatro municipios del Estado de México sufrieron ahora el desastre por las inundaciones, por el desbordamiento de ríos y canales. Sólo tres –Atizapán, Cuautitlán Izacalli y Tlanepantla- serán declaradas zonas de desastre por la Secretaría de Gobernación. Otro municipio, Tultitlán, aunque tiene cientos de afectados no entra en esta categoría todavía...porque no lo ha pedido. Una declaratoria de desastre permite a los damnificados tener acceso a los recursos del Fonden, del cual –por cierto- no se han eliminado los Paripastos. (vmsamano@yahoo.com.mx)